

RICARDO LOEBELL: "La memoria es lo único que tengo"

Catalina Mena

Una vez alguien lo sometió a la tarea de mencionar un animal que representara la forma en que creía que era percibido por los demás. Ricardo Loebell no dudó: "Un cóndor, porque tiene un vuelo magnífico, pero cuando aterriza es un desastre. Se le cae la presa de la boca y rueda por el suelo hecho estropajo, hasta que llega un halcón y le roba su trofeo". Y cuando le interrogaron por el animal que simboliza el modo cómo él se percibía a sí mismo mencionó al delfín, que hace esfuerzos extraordinarios por transgredir su género y que se supone, en alguna época remota, decidió modificar su habitat, abandonando la tierra para sumergirse en el agua.

Ese destierro, llevado como insignia en la solapa, es un dato biográfico. En su texto *Memoria cartográfica*, Loebell habla de su madre chilena, quien, cuando la familia emigró a Alemania en 1965, siguió, durante veinte años, "viviendo de la maleta": "En aquel tiempo, cuando, contra su voluntad por fin se amuebló la casa, seguía ella guardando su ropa en maletas que deponía en el armario nuevo, como en el casillero de una estación".

Hace cinco años que Loebell retornó desde Alemania y todavía se sorprende repitiendo el misterioso gesto materno. De repente encuentra en los closets de su departamento de Santiago Centro –a pocas cuadras de su trabajo en el Archivo del Escritor de la Biblioteca Nacional– extraños bultos, paquetes cerrados que nunca volvieron a abrirse.

OLOR A TIERRA Y A ULPO

Judío alemán, perteneciente a una familia rica de Berlín, el padre de Ricardo, Alexander Loebell, llegó a Chile cuando tenía 24 años. No arrancaba entonces de los nazis, sino de una joven católica a quien había dejado embarazada. Así, con una gabardina ajustada en la cintura, una maleta y una máquina peleterera Overlow, arribó a Valparaíso en 1938. Sus dos padres, junto a seis otros parientes, murieron, años más tarde, en los campos de concentración de Auschwitz. El lujoso restorán y el hotel de propiedad familiar fueron embargados durante la Segunda Guerra.

La comunidad judía chilena, con quien Alexander se había contactado antes de partir, financió los gastos de traslado desde Amsterdam. Pero cuan-

"La memoria es lo único que tengo" [artículo] Catalina Mena.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mena Larraín, Catalina, 1966-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La memoria es lo único que tengo" [artículo] Catalina Mena.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile